389.

A LA H. ELOÍSA ANDRÉS DEL POZO

Tolosa, 14 mayo 1910.

MF IV 66. No autógrafa. Escrita por María Igarategui y firmada por la M. Cándida

En las cartas a Eloísa Andrés, superiora entonces del colegio de Salamanca, se hace eco de las noticias comunicadas por ésta acerca de algunas enfermas de dicha comunidad y de los cuidados que necesitan para su restablecimiento, y comenta también diversas actividades de la vida colegial.

Se encuentra la M. Fundadora durante estos días en Tolosa haciendo la visita canónica, y pide en su comunicación epistolar que la acompañen con su oración para que todo sea a mayor gloria de Dios y bien de las almas. (cf. cartas 389 y 390).

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Eloísa Andrés: Tengo a la vista sus dos cartas, sin fecha, como siempre lo hace; así que ignoro cuándo están escritas. Debe de ser una distracción que ha llegado a ser costumbre en V. R.; deseo ponga cuidado en adelante.

Mucho me alegro de que hayan tenido la Primera Comunión en esa capilla. Bendito sea el Señor, dador de todo bien. También creo que aprovecharía la Srta. Mercedes ese día para verse con el facultativo, aun cuando en la segunda carta no me dice V. R. nada.

A ese retratista de quien me habla no le ví, ni mucho menos pude hablar con él. Así son las cosas; no se les puede creer.

Yo bien quisiera presenciar los exámenes y la velada, pero no puedo asegurar nada. Dios nuestro Señor puede disponer y hacer que llegue ésa.

Felices Pascuas de la venida del Espíritu Santo.

Aun cuando le dije a V. R. que las MM. Galdós[1] y Sáez[2] podían ir a Madrid, estuve con mucho cuidado de qué sería de ellas. Me debía haber dicho cómo iban a salir. Ya sabe V. R. para otra vez.

Mucho siento lo que les pasó el día de campo con la mediopensionista, ¡y tanto! Ya se ve que estuvieron muy expuestas a coger pulmonías, como V. R. dice muy bien. No debían haber ido; fue una temeridad salir de la casa con tan mal tiempo. Hay que hacer desaparecer esa costumbre para evitar los muchos inconvenientes que podrían suceder.

Nuestros constipados se han renovado con la lluvia que ha caído estos días; así que hoy peor estamos; yo, con bastante dolor de aveza, y me levanté algo tarde; y la R. M. Ángela, son más de las once y aún sin levantarse, ni está para ello.

Ya veo lo que dice de la M. Novoa[3] . Deben tener mucho cuidado para que no se contagien; aislarla todo lo que pueda, pues ya saben que es muy contagioso, y será verdadera lástima; y atenerse a lo que dice el médico, pues, según él, ahora empieza el peligro.

389.[1] Águeda Galdós Castañeras (cf. cta. 385 nt. 2 y cta. 388).

[2] Adela Sánchez Marcos (cf. cta. 127 nt. 2 y cta. 388).

Ya puede ir V. R., a Santa Teresa (Clase), y la M. Dominica[4], al Divino Pastor; pero que no me abandonen la portería, pues en tanto que ella está en la clase, otra que tenga cuidado de la puerta, etc.

Respecto a la M. Adela[5], lo mismo digo yo que el médico, que será poca cosa la escayola. Dios quiera ponerla buena. ¿Y la M. Galdós?[6] No me dice nada de ella, ni dónde están.

Ya veo lo que me dice de la M. Tomasa[7] , de operación; pero no me dice qué operación ni dónde; supongo que será en el pie. Si la paciente quiere y a Jaramillo le parece necesario que lo hagan, el Señor le dé fuerzas a la pobre M. Tomasa para poder resistir. Dígales a las dos enfermas que mucho pido por ellas; que lleven con mucha resignación todo lo que el Señor les mande.

Dios quiera que salgan bien en los exámenes, tanto en los de casa como en los de la Normal.

Reciba los recuerdos de la R. M. Ángela, Dorotea, María y comunidad; míos extensivos a todas mis hijas, y V. R. sabe la quiere muy santa y la bendice su madre, hde. Sva. en Cto,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS, H. de J.

---

[3] María Dolores Margarita Novoa Suso (cf. cta. 216 nt. 8).

[4] Dominica Rodríguez Barruecos (cf. cta. 242 nt. 11).

[5] Cf. nt. 2.

[6] Cf. nt. 1.

[7] Tomasa Marcos Martín (cf. cta. 60 nt. 8 y cta. 127 y 169).